

**PARA DIFUSIÓN
INMEDIATA**



Banco Mundial

El Salvador

Comunicado de prensa N° 2007/19 de junio/El Salvador

Contacto: Mario Larín
mlarin@fusades.org.sv
2248-5750

Contacto: Stevan Jackson
sjackson@worldbank.org
(202) 458-5054

EL SALVADOR Y AMÉRICA LATINA NO DEBEN APOSTARLE TODO A LAS REMESAS

SAN SALVADOR, 19 de junio de 2007 — Las remesas enviadas por los trabajadores residentes en el exterior hacia sus lugares de origen son positivas para el crecimiento y la lucha contra la pobreza en El Salvador y el resto de América Latina y el Caribe, pero no son sustituto de políticas de desarrollo sólidas en los países, señala un nuevo estudio del Banco Mundial difundido hoy aquí. El mismo fue presentado en un hotel capitalino en el *Seminario sobre el impacto de las remesas en el desarrollo de América Latina y El Salvador*, organizado por el Banco Mundial en El Salvador, la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES) y el Diálogo Interamericano.

Durante el desarrollo del seminario, se realizó la presentación del informe *Cerca de casa: el impacto de las remesas en el desarrollo de América Latina*, el cual sugiere que las transferencias de dinero que los emigrantes envían a sus países de origen han ayudado a aumentar el crecimiento, luchar contra la pobreza y mejorar los indicadores de educación y salud en la región. Sin embargo, el estudio dice que los beneficios de estos flujos se han sobrestimado sin tomar en cuenta algunos de sus costos.

“Las remesas son un motor para el desarrollo, pero en ningún caso pueden sustituir la aplicación de políticas nacionales sólidas en los países”, indicó **Humberto López, economista senior del Banco Mundial para América Latina y el Caribe y co-autor del informe**. *“A pesar de ser positivas, sus efectos sobre la pobreza y la desigualdad son bastante modestos en la mayoría de los casos”*.

Por cada uno por ciento de aumento de las remesas como porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB), la fracción de la población que vive en la pobreza se reduce en un 0,4 por ciento. Además, se estima que el aumento de 1,6 por ciento en estos flujos como porcentaje del PIB ocurrido entre 1991 y 2005 se tradujo en un incremento de 0,27 por ciento en el crecimiento del PIB per cápita.

Las remesas son especialmente importantes en Centroamérica y el Caribe. En 2004, representaron un 52,7 por ciento del PIB de Haití y 17, 16 y 15 por ciento del PIB, respectivamente, en Jamaica, Honduras y El Salvador.

“Las remesas ayudan a las familias de escasos recursos a enfrentar perturbaciones económicas negativas, aumentar los ahorros y a mantener a los niños en la escuela”, señaló **Pablo Fajnzylber, economista senior del Banco Mundial para América Latina y el Caribe y co-autor del informe**. *“Para aprovechar al máximo sus beneficios, hay que redoblar esfuerzos para mejorar el clima de negocios, incorporar a los emigrantes y sus familias al sistema bancario y encarar las posibles reducciones en la oferta de mano de obra y sobrevaluación del tipo de cambio”*.

Entre los efectos positivos de las remesas se encuentran la reducción de la pobreza, mayores ahorros, mejor acceso a salud y educación y aumento de la capacidad empresarial, así como estabilidad macroeconómica, y menor volatilidad e inequidad. En El Salvador los hogares que reciben transferencias corresponden principalmente al 40 por ciento más pobre de la población.

Al mismo tiempo, las remesas fortalecen el capital humano. Se observa que los niños que viven en hogares receptores de remesas tienen menor tendencia a desertar de la escuela debido a la relajación del presupuesto que puede darse. En El Salvador, las remesas están significativa y positivamente asociadas al autoempleo y al establecimiento de los negocios propios.

“En El Salvador, las remesas son un seguro informal para los hogares rurales que han enfrentado una disminución importante de sus ingresos debido a los acontecimientos económicos y naturales adversos”, señaló Rafael Pleitez, economista y gerente del área social del Departamento de Estudios Económicos y Sociales de FUSADES. “Así que la migración internacional y las remesas ha sido una estrategia seguida por algunos hogares rurales para enfrentar su vulnerabilidad”.

Cerca de casa señala algunos efectos negativos, incluyendo la potencial pérdida de ingresos asociada con la ausencia de los emigrantes del seno de sus familias y comunidades, ya que las transferencias no son exógenas, sino un sustituto de los ingresos familiares que estos trabajadores habrían generado en caso de no emigrar. Además, las transferencias reducen la fuerza de trabajo en los países de origen, pueden generar una sobrevaluación del tipo de cambio y, por lo tanto, reducir la competitividad del país que las recibe.

Finalmente, el estudio indica que para aumentar el impacto positivo de las remesas, deben continuar las gestiones para reducir los costos de transacción. Además, los países deben mejorar el clima de inversión, fortalecer el entorno normativo para las transferencias y aumentar el acceso a servicios financieros entre los emigrantes y sus familias, a través de instituciones financieras más pequeñas, como cooperativas de crédito y empresas de microfinanciamiento, entre otras.

###

El documento y las presentaciones de la conferencia están disponibles en:
Sitio Web de FUSADES: <http://www.fusades.org.sv/general.asp?id=162>
Sitio Web del Banco Mundial en El Salvador: <http://www.bancomundial.org/elsalvador>